

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.

Teléfono 1.018.

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono 1.018.

AÑO XXII.

Madrid.—Lunes 1 de Julio de 1895.

NÚM. 1.136

Los matadores de la novillada de ayer



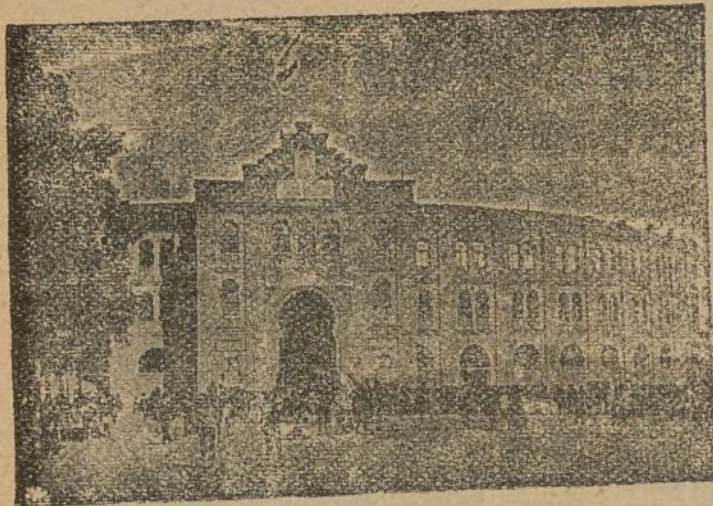
PEPE HILLO



ALGABENO



GAVIRA



Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos, celebrada el día 29 de Junio de 1895.

Para abrir la legislatura de la Canícula, organizó la empresa una corrida de novillos con más alicientes que muchas de las corridas serias de la temporada que terminó el 23 del pasado, y nada lo prueba mejor que el número de espectadores que acudió a presenciarse.

Como que, excepción hecha de algunas localidades, pocas, de esas en que el sol se deja sentir hasta después de que ha desaparecido del horizonte, las demás estaban todas ocupadas.

El programa lo componían seis toros del Duque de Veragua, y los matadores José Gordón (Gordito), Francisco Piñero Gavira y José García (Algabeno).

A las cinco, hora designada para comenzar, el teniente de Alcalde de turno hizo la señal convenida, y uno tras otro se llenaron los requisitos de rúbrica. En su puesto peones y jinetes,

El veterano Albarrán,
el portero consabido,
como previene el Corán,
dejó libre á Relamido,

primer bicho de los del Duque, que era berrendo en negro, botinero, bien puesto y de bonita lámina.

Con bravura, poder y durmiendo en los caballos, aguantó del Ginebrino, su compañero de tanda y los reservas, hasta seis varas, ocasionando cinco vuelcos y la defunción de dos potros. Los espadas, activos á los quites.

Mojino chico y el Montañés llenaron el segundo tercio, clavando el primero dos buenos pares al cuarto y el segundo un par delantero, caído y desigual, después de una salida falsa.

Gordón, de corinto y oro, una vez obtenida la venia presidencial, sale en busca de su adversario, que acudía bien, y previos tres pases con la derecha, uno de pecho, tres altos y cuatro ayudados, receta un pinchazo sin soltar el sable.

Dos pases más con la derecha preceden á una estocada contraria é ida, entrando bien.

Y termina su cometido con una hasta la mano un poco ida, después de tres pases altos y cuatro con la derecha.

Tardó seis minutos y oyó palmas.

Fué el segundo *Limonero*, tuerto del izquierdo, negro entrepelado, bragado, salpicado por los cuartos traseros, un poco abierto de defensas y buen mozo. Salió contrario, con pies y rematando en los tableros.

De los jinetes de tanda antes mencionados y Colita, que oficiaba de entra y sal, sufrió siete caricias, repartió cuatro porrazos y no ocasionó bajas en las caballerizas.

En la primera vara derribó al jinete, y clavando un cuerno en el pecho, y teniendo sujeta con el testuz la pierna derecha del jinete, permaneció un rato. Gavira, para librar al picador, se cogió á la cola; Algabeno al cuerno izquierdo, y el Gordón cubrió al picador con la tela.

Los tres fueron aplaudidos por su oportunidad.

El bicho, que comenzó el tercio pegajoso de verdad y lo acabó tardeando, pasó quedado á la jurisdicción de los muchachos.

Vega entró por delante con un par caído al cuarto y repitió en su turno con otro en la propia forma desigual.

El Guitarrero cumplió con un par orejero y desigual, después de cuatro paseos inútiles.

Gavira, de verde y oro, se encargó de dar pasaporte al veragüeno, lo que llevó á efecto empleando un pase alto, veintisiete con la derecha, sufriendo un desarme, un pinchazo sin soltar saliendo por la cara, una estocada delantera y atravesada, otra más honda atravesada, saliendo la punta del estoque por cerca del codillo izquierdo, una baja y atravesada, saliendo la punta del arma por el brazuelo, y un descabello.

Tardó diez minutos, escuchó pitos de la asamblea y un aviso presidencial.

3.º *Molinero*, negro mulato, listón, bragado, bien puesto, tuerto del izquierdo, y de pies.

Después de la primera vara, el Algabeno le dió seis lances perdiendo terreno, pero no la cara ni la serenidad.

(Palmas.)

Volvió á enredarse con los varilargueros, y con voluntad, pero sin poder, aguantó de ellos ocho caricias más, por una caída y un potro en escabeche.

Algabeno remató uno de los quites con una larga. Malaver adornó á *Molinero* con par y medio al cuarto, y Zayas con un par. Los pares de recibo.

El bicho, al terminar el tercio, se coló al callejón por frente al 9, y en tanto salía, pronunció el Algabeno el discurso de rúbrica.

El espada, que lucía terno flamante carmín con oro, llenó su cometido toreando desde cerca y con reposo, con dos pases de pecho, dos ayudados, dieciséis altos y doce con la derecha, para un pinchazo en todo lo alto, entrando á ley. Zayas metió tres veces el capote inoportunamente, quitando á la res de la suerte, y cuando el espada se disponía á liar.

Dió luego dos pases con la derecha y tres altos, para una estocada un poco contraria, entrando con guapeza y por derecho.

El bicho se entregó en manos del puntillero, que acertó al tercer golpe.

El espada, que tardó ocho minutos, escuchó palmas, recogió tabacos y devolvió sombreros.

Ocupó el cuarto lugar *Jicarero*, jabonero sucio, con madera abundante y un poco despuntado del izquierdo, de kilos y con mas de cinco años.

De primera intención se llegó al Baulero, que pinchó en los bajos, dejó clavada la garrocha y midió el suelo.

Después de un gran rato, Colita hizo otra sangría.

Y como ni el bicho ni los jinetes dejaban pasar el tiempo sin acercarse los unos á los otros, y eso que Badila, actuando por unos momentos de mono sabio, hizo no poco para meter en harina á uno de los picadores, el presidente flameó el pañuelo de los fuegos artificiales.

Sordito y Montañés consiguieron, después de mil vueltas y revueltas, idas y venidas, poner cuatro medios pares. Conste que de los dos banderilleros resultó peor Montañés.

Gordón se deshizo del tosado veragüeno, que estaba quedado, de un pinchazo sin soltar, perdiendo la muleta; una estocada corta á volapie, dando tablas; un pinchazo arrancando lejos y una estocada un tanto ida, entrando no tan cerca como permitía su enemigo. El preliminar de esto fueron 25 pases muy aceptables.

Tardó el muchacho diez minutos.

Fué el quinto *Manquito*, jabonero claro, bragado, corto y despuntado á hormigón de los dos, y jovencito.

Con bravura y poder, aguantó dos varas del Colita, tres del Baulero, que cayó en una y perdió el arre, una del Ginebrino, con caída y cuatro, buenas en su mayoría, del segundo reserva, que volcó en dos y se quedó de infantería.

A los quites, los espadas haciendo muchas moneñas.

A la salida de la cuarta vara, Gavira le dió dos lances, y cuatro ó cinco el Algabeno con el capote recogido sobre el antebrazo izquierdo.

Guitarrero cumplió con un par delantero y otro desigual, tirado éste, y Vega con uno bueno al cuarto.

Gavira, empleando un prólogo de catorce pases, sin parar la mayoría, y sufriendo un desarme, largó una estocada, que resultó aguantando, después de citar á recibir. Rasó el pelo de la fisonomía de *Manquito*, y éste falleció.

Palmas, sombreros, tabacos, etc.

Cerró la primera parte del espectáculo *Manijero*, negro, bragado, fino, bien puesto y mogón del izquierdo.

Algabeno le saluda con cinco capotazos sistema Reverte. (Aplausos.)

De Colita, Baulero y primer reserva sufrió, con bravura, voluntad y poder, ocho puyazos, de los que se vengó apeándolos seis veces.

Zayas metió un par al cuarto abierto y delantero, y otro par regularcillo, metiéndose con precipitación. Malaver se conformó con un palo suelto.

Algabeno acabó con el del duque de una caída entrando bien, y haciendo un extraño el bicho al sentirse herido, y otra buena de verdad hasta los dátiles entrando corto y por derecho.

Faena prólogo, un cambio, un pase natural, uno con la derecha, dos ayudados y ocho altos, desde buen terreno.

Gastó tres minutos, y fué sacado en hombros.

Y con Gavira cargaron también algunos de los que van para acémilas.

En la segunda parte de la fiesta se lidiaron cinco moruchos que dieron poco juego, escaseando los golpes y volteos de esos que tanto gusto dan á los zúfús que quieren aprender.

RESUMEN

Los seis toros en el primer tercio aguantaron 42

varas, dieron 22 caídas, dejando para el arrastre 5 caballos.

Los banderilleros en el segundo tercio cumplieron, poniendo 13 pares y 6 medios, haciendo 14 salidas falsas.

El Gordón empleó para despachar sus dos toros 45 pases, 4 estocadas y 3 pinchazos, tardando 16 minutos.

Gavira acabó con los dos que le correspondieron en 16 minutos, largando 32 pases, 4 estocadas y un pinchazo. Sufrió un desarme y escuchó un aviso.

Algabeno quitó de enmedio los bichos tercero y sexto, empleando 50 pases, 3 estocadas y un pinchazo. Tardó 11 minutos.

APRECIACIÓN.

Los toros del duque dejaron satisfecha á la asamblea, pues no solamente estaban bien presentados, sino que hicieron, en general, buena pelea, sin presentar dificultad alguna á los lidiadores, especialmente los lidiados en primero y quinto lugar, que dejaron gratos recuerdos á los aficionados, pues pegaron de verdad á los piqueros, y llegaron bravos y nobles al último tercio. Los demás se aplomaron después de habérselas con los jinetes. El cuarto fué foguero, gracias á los picadores, que le tuvieron asco desde que le vieron en la plaza.

DE LOS LIDIADORES

El Gordito.—Toreó á su primero con inteligencia y con arreglo á las condiciones que tenía. Al pinchar, si bien se distanció un tanto, entró siempre por derecho y señaló en buen sitio.

En el cuarto, que mostraba tendencias á la huída, toreó con algún despego y sin sujetarle. Al herir entró lejos las dos primeras veces, y mejor en las otras dos. En quites y brega, cumplió bien.

Gavira, en su primero, no dió punto de reposo á los pies y no marcó un pase en debida forma, y al herir cuarteó con exceso al entrar en la cara. En el quinto cambió la decoración, pues pasó bien y adornándose, y al herir se vieron buenos deseos de complacer, pues citó á recibir, y si bien no consumó en regla la suerte, se aproximó algo, resultándole una buena estocada aguantando.

En quites, activo, pero abusando de los recortitos y vueltécitas.

Algabeno.—Desde la última vez que toreó en Madrid ha adelantado no poco en el manejo de la muleta. Tanto en uno como en otro, de los dos toros que le correspondieron, toreó desde buen terreno, con quietud y vista, despegándose á los toros mejor con la mano derecha que con la otra. Al herir quedó muy bien, pues se perfiló siempre sobre corto, arrancándose por derecho y con coraje, y señaló en buen sitio. Dió una gran estocada al tercero, y un pinchazo y una estocada superiores al sexto. En una palabra, que siguiendo así corroborará nuestros pronósticos.

En la brega, activo y trabajador.

De los picadores, el mejor de todos Riñones, que puso excelentes varas al quinto. Los demás, menos que medianos.

De los banderilleros, merecen mención por lo bueno que hicieron, Vega y Zayas; y por lo malo el Montañés, que estuvo toda la tarde sin dar pie con bola.

Bregaron bien Vega y el Sordito.

El servicio de caballos, malo.

La tarde, con mucho calor.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

Corrida de novillos celebrada el día 30 de Junio de 1895.

Seis toros, desecho de tiente, uno de ellos mogón, de la ganadería de D. Eduardo Miura, y los espadas Pepe Hillo, Gavira y Algabeno, con más el aditamento de cuatro moruchos en bolas para la sinvergüencería, formaban el programa de la fiesta.

A las cinco de la tarde, ni un minuto más ni menos, el presidente de turno sacudió el blanco pañuelo, y poco después estaba todo el personal torero apercebido á entendedérselas con los cornudos minrefios. Suena de nuevo el clarín, y Albarrán, el Buñolero, franquea en un santiamén la puerta de los encierros, por donde sale á la escena de los bichos el primero.

Atendía por *Potrollo*, y era negro, bragado y mogón de ambas defensas.

Con voluntad peleó con los jinetes.

Aguantó del Grajo dos puyazos, derribándole con estrépito en el segundo, y teniéndole un rato bajo el caballo.

Una vez el bicho fuera del sitio del peligro, fué sacado el picador y conducido á la enfermería, donde, reconocido, resultó haber sufrido una fuerte conmoción cerebral y varias erosiones en la frente, que le impidieron seguir toreando, según parte del doctor Mantilla.

El Gallego puso dos puyazos y perdió el caballo.

Leal y Zoca (José Guerrero), se encargaron de adornar al bicho, y por cierto que perdimos la cuenta del tiempo que emplearon para dejar el primero dos medios pares malitos y uno entero aprovechando, de recibo, y el segundo par y medio.

Cuando Cayetano Leal acababa de comenzar el brindis, el toro le hizo interrumpir el discurso y guarecerse en el callejón.

El diestro, que lucía terno verde botella y oro, sale en busca de su enemigo, que tenía la cabeza suelta, se defendía en las tablas y no se fijaba.

Y empleó para llenar su cometido seis faenas, en las que anotamos cinco pases con la derecha, cuarenta y tres altos, saliendo en uno perseguido y acosado y dos de pecho, para un pinchazo tomando hueso, otro pinchazo entre huesos, entrando bien, otro pinchazo, encogiéndose el toro al sentir el estoque, y arrancando inmediatamente tras el matador, que se tira al suelo con oportunidad; una estocada tendida saliendo mal, un pinchazo sin soltar, una estocada al revuelo, atravesada, un intento de descabello y uno con la puntilla.

Tardó dieciséis minutos y oyó dos avisos.

Atendía el segundo por Naranjero, y era cárdeno, con bragas y apretado de defensas.

Ni una sola vez se llegó a la gente montada, por lo que la presidencia ordenó que se le fogeara, operación que practicaron con poca fortuna el Rubito y Vega, metiendo el primero dos medios pares, y otros dos medios el segundo.

Al salir el bicho del primer medio par de Vega, fué arrollado el Algabefio y alcanzado, sin que en ninguno de los dos derrotes que el toro le tiró, sufriera desavío alguno.

Zayas, oportuno para llevarse la res.

Gavira, que lucía traje verde y oro, se encargó de los últimos momentos del buey, al que toreó desde cerca y como requería, transformándolo al cuarto muletazo.

Mejor, difícilmente se pasa a una res y se la sujeta.

Tres veces entró a matar; en la primera dió un pinchazo, en la segunda una estocada descolgada y atravesada y un pinchazo largo en los bajos, que fué lo bastante para que doblara el buey.

Tardó en todo siete minutos y oyó palmas.

Fué el tercero Morito, negro, bragado, caído y apretado de defensas.

Con voluntad aguantó de Tornero y Niño Bonito siete caricias, por una caída al primero y dos al segundo, sin más consecuencias.

Cabeceando y difícil le encontraron Zayas y Malaver.

El primero cumplió con un buen par al cuarteo, medio tirado y uno a la media vuelta, haciendo tres salidas falsas.

Malaver dejó medio par.

El Algabefio, con uniforme verde botella y oro, se encargó de la muerte del miureño, que desparamaba la vista, y previos siete pases con la derecha, nueve altos, dos ayudados y uno de pecho desde cerca, pero sin marcar la salida suficiente, dejó un pinchazo alto tomando huesos.

En las otras dos faenas dió catorce pases, una estocada un poco caída y una hasta la mano también un poco caída, entrando y saliendo bien.

Tardó diez minutos y oyó palmas.

Ocupó el cuarto lugar Zurdito, negro y adelantado de cuerna.

Pepe Hillo le saludó con dos capotazos.

Aguantó dos puyazos de Tornero y tres de Rifones, buenos en su mayoría, por lo que el público le aplaudió.

José Guerrero y Eduardo Leal banderillaron al bicho con poco acierto.

Zoca, que empezó con medio par malo, acabó con uno a la media vuelta, después de una salida falsa.

Leal clavó un palo suelto.

Pepe Hillo, después de dos pases naturales, dos con la derecha, uno ayudado bueno y dos altos, metió una estocada caída y con mala dirección, de las de efecto rápido, desplomándose el bicho como si le hubiesen descabelado.

Tardó dos minutos.

Ocupó el quinto lugar un toro negro, bragado, corto de cuerna y de pies.

Gavira le dió las buenas tardes con tres verónicas, dos movidas y una buena.

Con voluntad y algún poder peleó con la caballería, sufriendo de Rifones, Tornero, el Gallego y Niño Bonito hasta siete latigazos, volcando a los dos primeros y al último una vez por barba.

En la última vara, que correspondió al Niño Bonito, cayó el hombre con exposición.

Los tres espadas al quite, haciendo la rueda una vez fuera del peligro, arrodillándose los tres.

Pide el público que banderilleen los matadores, y entra Vega, que deja un palo suelto.

Sigue pidiendo el público que actúen los espadas, y cogen los palos Gavira y Pepe Hillo.

Gavira mete un par bueno y Pepe-Hillo medio par.

Cierra el tercio Vega con otro palo suelto.

Gavira se deshizo del cornúpeto empleando seis faenas, y en ellas dió un pase natural, once con la derecha, sufriendo varias coladas, siete altos, cinco ayudados y cuatro de pecho, preludio de tres pinchazos tomando huesos, saliendo en la primera en busca del olivo, y las otras dos por la cara; un pinchazo caído echándose fuera, otro tomando hueso, y una estocada baja y atravesada por escupirse.

Tardó en todo esto nueve minutos.

Cerró la parte formal de la fiesta Salerito, cárdeno claro, bragado, listón y cornicorto.

Tardeando mucho y con la cabeza por el suelo, aguantó del escuadrón montado cinco sangrías, ocasionando tres volteretas y el fallecimiento de tres potros de carreras.

Defendiéndose, desarmando, incierto y arrancando con ganas de hacer carne, pasó a banderillas.

Malaver dejó un palo en la tripa y uno entero muy abierto.

Zayas cumplió con medio par tirado y uno a la media vuelta.

El Algabefio se deshizo del de D. Eduardo, que estaba hecho un pájaro de cuenta, de una estocada corta en su sitio, entrando a ley, después de un pase natural, ocho con la derecha, doce altos y dos de pecho.

Dió luego doce pases e intentó el descabello.

El puntillero levanta dos veces al bicho.

La sinvergüencería invadió el redondel y formó corro en derredor del espada.

En esta actitud, el toro arranca de pronto y arrolla a varios sujetos, derribando a tres, a uno de los cuales ocasionó un puntazo en el hombro derecho.

En vista de esto, el presidente, que debió desde el primer momento obligar a que se retirara la gente, o mandar que salieran los mansos para evitar lo sucedido, dispuso que los del orden hicieran despejar el redondel, lo que efectuaron a palo limpio.

Cuando esto se llevaba a efecto, como el toro continuara en pie, el espada metió una estocada hasta la mano, que hizo doblar a la res.

Los guardias continuaron en el redondel hasta que se arrastraron los difuntos, sin tolerar que nadie traspusiera la barrera.

Después se lidiaron los cuatro embolados de costumbre, que ocasionaron algunos porrazos de primera.

El del cencerro se coló cuatro veces al pasillo, poniendo en dispersión a los que en él presenciaban la fiesta.

RESUMEN

Los toros en el primer tercio aguantaron 29 varas, dieron 10 caídas y dejaron para el arrastre 4 caballos.

Los banderilleros y espadas pusieron 8 pares y 16 medios, haciendo 14 salidas falsas.

Pepe-Hillo despachó sus dos toros en dieciocho minutos, empleando 57 pases, 3 estocadas, 4 pinchazos, un intento y un descabello. Fué avisado dos veces por la presidencia.

Gavira acabó con los dos que le correspondieron de 2 estocadas y 7 pinchazos, después de 52 pases de muleta, tardando 16 minutos.

Algabefio dió pasaporte a los toros tercero y sexto de cuatro estocadas, un pinchazo y un intento, en 20 minutos, previos 66 pases de muleta.

APRECIACION

De los bichos de D. Eduardo Miura, sólo los lidiados en quinto y primer lugar cumplieron bien en el primer tercio; los demás fueron endeble. En banderillas y muerte todos presentaron dificultades, debidas muchas de ellas a las malas faenas de los banderilleros, que, en general, estuvieron de lo peor que puede imaginarse. Los peores, el primero, segundo y sexto.

Pepe Hillo estuvo valiente en el primer toro, pero debió pasarle con la derecha para llevarle a las tablas y allí asegurarle sin tanto inconveniente y fuera de la querencia que había tomado. Al herir, aprovechó en cuantas ocasiones se le presentaron, teniendo siempre que salir por pies para librar las acometidas. En el cuarto fué breve, que era lo mejor que pudo hacer para quitarse de encima al bicho.

En la brega y quites, muy activo.

Banderilleando, mediano.

Gavira toreó al segundo como pudiera hacerlo un maestro, consiguiendo pronto y con inteligencia apoderarse de él y transformarlo. Al herir entró bien las dos primeras veces y se distanció demasiado en la última. En el quinto pasó de un modo aceptable y tuvo poca fortuna al meter el

sable. En la brega, muy bien, y bueno en banderillas.

Algabefio, tanto en uno como en otro toro, pasó desde cerca y sin perder la cara de sus enemigos, pero sin despegárselos ni marcarles la salida necesaria.

Al herir entró siempre con valentía, desde buen terreno y por derecho.

En quites activo, y en la brega, en ocasiones se le vió indeciso, por cuya causa estuvo en más de una ocasión expuesto a un percance.

De los picadores, solo dos ó tres puyazos de Rifones merecen mención. Los demás jinetes, bastante malos.

Los banderilleros, parecían dejados de la mano de Dios, contribuyendo a empeorar las condiciones de los miureños.

Bien podían, la empresa, si pone los muchachos, ó los matadores, si éstos corren de su cuenta, presentar gente que sepa lo que lleva entre las manos, y nadie más interesado en ello que los que han de estoquear, si quieren tener lucimiento en la ejecución de la suerte.

Los servicios, medianos.

El de caballos, malo.

La tarde, buena.

La entrada, un lleno.

La presidencia, encomendada al Sr. Luxán, acertada, menos en tolerar que los zulús invadan el redondel mientras no esté arrastrado el último toro; porque de no poner coto a esta intrusión de los bárbaros, será la responsable de las desgracias que puedan ocurrir.

JUAN DE INVIERNO.

Cronica taurina

Huelva 23 de Junio.

Se lidiaron cuatro toros de D. José Antonio Adalid, que cumplieron en todos los tercios, sin presentar ninguno de esos resabios que suelen deslucir el trabajo de los espadas.

Mataron 10 caballos.

Guerrita estuvo superior en las faenas de muleta empleadas para acabar con los dos bichos que le correspondieron, despachando a cada uno de unabueña estocada y un descabello, obteniendo muchos aplausos. Banderilleando, a la altura de su reputación. En la brega y dirigiendo el redondel, bien.

Litri manejó la muleta con desenvoltura é inteligencia en sus toros, y al herir no desmereció de su compañero, matando dos toros de dos estocadas y un descabello. Estuvo oportuno y trabajador en quites.

Dichos espadas escucharon muchas palmas desde la lidia del primer toro hasta el cuarto.

A éste lo torearon a la limón, rematando la suerte de rodillas. En tanto Guerrita le echaba tierra a la cara, Litri le rascaba el testuz.

Picando, muy bien Molina, y bien Pegote, Fortuna y Formalito.

En banderillas se distinguieron, en un par cada uno, Almendro, Mojino y Mazzantinito.

La corrida, en conjunto, puede calificarse de buena.

Jerez 24 de Junio.

Se jugaron seis toros de la ganadería de D. Eduardo Ibarra, bien de carnes, escasos de cuerna, y finos. En general hicieron buena pelea, siendo los mejores cuarto, sexto y primero, y el más blando el quinto. Entre los seis aguantaron 48 varas, dieron 24 caídas y mataron 15 caballos.

Guerrita (azul y oro) estuvo bien en el primero, al que despachó de una estocada en lo alto y un descabello, obteniendo una ovación. Fué superior su faena en el tercero, al que remató de una gran estocada. Toreó con desconfianza al quinto, al que aseguró de un pinchazo y una estocada. Mató al sexto, sustituyendo a Fuentes, de una estocada un poco caída. Cumplió no más en el par que puso al quinto. En la brega y quites, activo.

Fuentes, que pasó de un modo aceptable al segundo, le mató de dos pinchazos y dos estocadas. Manejó muy bien la muleta en el cuarto, despachándole de dos pinchazos en lo alto, una corta buena y un descabello, que le valió nutridos aplausos. Puso al quinto un par superior, y al salir de la muerte y pretender recortar con la montera en la mano, fué cogido y volteado, resultando con una fuerte erosión en la parte inferior del glúteo extendida hasta la región renal (de los riñones), terminando con una herida por avulsión, y con profundidad de abajo arriba, de seis centímetros, interesando la piel y tejido celular.

De la gente montada, quedaron como buenos Pegote y Cantares.

De los banderilleros, pusieron los mejores pares Blanquito, Mojino, Almendro y Morenito.

Bregaron bien Blanquito y Antonio Guerra.

La entrada regular, y acertada la presidencia.

Segovia 24 de Junio.

Una hora después de la anunciada dió principio la corrida, siendo causa de ello la falta de cumplimen-

to, por parte de la empresa, de alguna de las cláusulas estipuladas con los toreros, que se suavizaron gracias á la intervención de la autoridad.

La llegada de las cuadrillas á la plaza fué como la señal para que diera principio una continuada pedrea. En vista de ello, niéganse las cuadrillas á salir. Calmados los ánimos, se disponen á hacer el paseo; y no bien comienza el desfile, vuelven algunos zulus á la tarea, alcanzando una de las peladillas á Jeromo.

La salida del primer bicho calmó al fin los ánimos por completo, veritándose la fiesta, que terminó cerca de las ocho.

La corrida satisfizo al público.

Los toros de D. Miguel Torres (antes D. Julián Bañuelos), excepción hecha del sexto, que resultó manso, hicieron buena pelea en todos los tercios, sin presentar dificultades. El mejor bicho fué el quinto. Entre los seis aguantaron 44 varas, por 18 caídas y 8 caballos.

Lagartijillo pasó á sus tres toros desde cerca y confiado, y al herir en todos se arrancó por derecho y desde buen terreno. Dió tres estocadas, un pinchazo y un descabello. Su mejor estocada, la que dió al tercero. En quites cumplió.

Bonarillo toreó de muleta con arte y adornándose, y al herir arrancó con conciencia y con guapeza. Empleó, para acabar con sus tres adversarios, cuatro estocadas, un pinchazo y un descabello. Su faena del segundo, buena; la del cuarto, superior, obteniendo la oreja y una ovación, y aceptable la del sexto. En quites, activo y adornándose.

Los jinetes, trabajadores, distinguiéndose el Largo, Melilla y Calesero.

Con los palos, los mejores Maguel y Lobito.

Bregando, Carretera, Jeromo, Antolín y Lobito.

La entrada, buena.

Durante la lidia del cuarto toro, y al caer en la primera vara, fué alcanzado el picador José Fernández (el Largo), que resultó con una grave herida de nueve centímetros de profundidad por siete de longitud, en la región torácica posterior, lado derecho, y la fractura de la quinta costilla, con dislaceración de los tejidos blandos, de la que, afortunadamente, sigue mejor.

Gandía 23 de Junio.

Los seis cornúpetos de Flores lidiados dieron la castaña, pues su hermosa lámina y buen estado de carnes hizo esperar que dieran juego. No fué así, pues resultaron flojos y cobardes.

Minuto estuvo trabajador y demostrando muchos deseos de agradar al público, lográndolo en la muerte del quinto por completo, pues lo despachó de una estocada por todo lo alto y un descabello, ganándose una ovación y la oreja.

El Manchao estuvo bastante regular en la muerte del segundo y con poca fortuna en los otros dos.

La gente cumplió. Entrada, media plaza.

Lisboa 20 y 21 de Junio.

En la tarde del día 20 se lidiaron bichos de la ganadería de Faustino da Gama, que hicieron una lidia difícil y deslucida, contribuyendo esto al mal éxito de la fiesta.

Benito y Manuel Casimiro rejonearon los toros primero y séptimo y quinto y décimo respectivamente, aprovechando cuantas ocasiones pudieron para que su trabajo resultase lucido.

Guerrita no pudo mostrar en esta tarde cuánto vale. Las malas condiciones del ganado no permitieron que su trabajo fuese tan lucido como en otras ocasiones. Sin embargo, merecen especial mención unas verónicas que dió al segundo, los pases de muleta que dió al tercero y sexto, unos capotazos que dió al octavo, un par al sexto y en la brega de cuantos toros tomó parte.

De las banderilleros, se distinguieron Almendro y Minuto.

En la segunda de las fiestas, los doce toros de don Carlos Marqués resultaron mansos en general y mostrando todos los defectos de los corridos. Los únicos que cumplieron fueron primero y noveno.

Tanto Tinoco como Benito trabajaron á conciencia, resultando más lucidas las faenas del primero.

Guerrita sacó de los toros el mayor partido que era posible. Fué aplaudido con entusiasmo banderilleando y pasando de muleta al noveno, toreando de capa al sexto y en la brega de todos los toros en que trabajó su cuadrilla.

Almendro y Primito fueron los banderilleros que mejor quedaron, y Antonio Guerra el peón que estuvo más activo y oportuno bregando.

El banderillero Mojino fué alcanzado al tomar las tablas en el sexto, resultando con contusiones en un hombro y en la región hipogástrica.

NOVILLADAS

Sevilla 23 y 24 de Junio.

ESCÁNDALOS MAYÚSCULOS.—HERIDOS Á GRANEL.

Estaban dispuestos para la tarde del día 23 seis novillos de D. Antonio Aparicio, para ser estoqueados por Carrillo, el Malagueño y Capita.

Todo marchaba bien relativamente en la corrida

hasta la salida del sexto, en que se promovió un escándalo mayúsculo, pues obtenido permiso por un tal Mongel para saltar con la garrocha, lo efectuó, y al retirarse fué detenido y retirado de la plaza, suscitándose con tal motivo la bronca.

Gran parte del público invadió el redondel, y otra arrojó á los tendidos bajos los bancos de los balcones. Las cuadrillas abandonaron el redondel, y por intervención del juez Sr. Lezameta, fué vuelto el toro al corral, lo que evitó mayores males.

De tal escándalo resultaron heridos, por los bancos arrojados al tendido bajo, Salvador Cueto y Antonio Rebollar, y por el novillo, Tomás Bejarano, que sufrió una cornada grave en la parte posterior del muslo izquierdo.

Otro desastre resultó la novillada celebrada el día de San Juan, en la que lidiaron seis cornúpetos de D. Antonio Pérez, de Coria del Rio, que resultaron seis bueyes de superior calidad. Fueron sentenciados á fuego primero, tercero, cuarto y sexto.

Los espadas encargados de pasaportarlos fueron Alvarado, el Mirlo, el Pichón, el Canario, el Marino y el Pescadero.

Alvarado mató al primero de una trasera y atravesada, siendo volteado.

El Mirlo mató al segundo de dos pinchazos y una buena.

El Pichón no acabó con el tercero, quitándole el estoque un espectador, que se echó al ruedo, quien al dar una estocada fué cogido, resultando con una herida gravísima en el pecho, interesando la pleura y los pulmones.

El bicho volvió al corral.

El cuarto fué muerto por el Canario de una tendida.

El Marino fué cogido por el quinto al pasarle de muleta, resultando con una herida profunda en el muslo izquierdo. Le substituyó Alvarado, que al dar una estocada, recibió una herida en el muslo derecho, que interesa el fémur por su cara anterior. El Canario acabó con el novillo.

Al sexto, que fué un excelentísimo buey que huía de su sombra, no fué posible picarle ni banderillarle.

Los espectadores protestan, y algunos individuos se echan al redondel, entre ellos un niño que fué volteado, resultando con una conmoción.

Salieron los mansos, y acabó el espectáculo.

Murcia 23 de Junio.

Los cuatro bichos de D. Dionisio Bueno que se lidiaron, resultaron cuatro excelentes bueyes. El primero, después de fogueado, volvió al corral. Murieron por casualidad dos caballos.

Sonaor, Alvarado y el Huérfano de Torres, cumplieron en cuanto estuvo en sus manos.

Pusieron buenos pares Romerito, Bouifa, Zurini y Lagares.

La entrada, con tendencias á buena.

Valencia 23 de Junio.

Se lidiaron seis toros de la ganadería de don Anastasio Martín, que demostraron buena sangre é hicieron buena pelea en general.

Maera estuvo mal en la muerte del primero, al que vió volver al corral, después de gran número de estocadas, pinchazos y puntillazos. En su segundo, tercero de la tarde, toreó desde lejos y con desconfianza, y al herir no quedó bien. En el quinto, á la misma altura, pasando de muleta, y mejor hiriendo. En la brega, trabajador.

El Algabeño estuvo bien en general con el capote, la muleta y el estoque. Acabó con el segundo de una estocada un poco caída hasta la mano, metiéndose bien. En el cuarto, tras una lucida faena de muleta, largó otra estocada un tanto caída. Y al sexto lo pasaportó de una superior estocada, la de la tarde, entrando á ley y en debida forma. En la brega, activo.

La gente montada y la de infantería, trabajadora.

Entrada, media plaza.



Toros y novillos.—De las corridas celebradas el sábado tenemos las siguientes noticias:

En Lisboa torearon *Fabrilo* y *Bombita*, que fueron muy aplaudidos.

En Bermeo cumplieron bien los toros de Carreiros, que mataron ocho caballos, y *Bonarillo*, que estoqueó los cuatro, quedó bien y oyó palmas.

En Salamanca resultaron buenos los toros de Valle. Rejoneó Granés y estoqueó *Parrao*, que quedaron bien.

En Talavera, Cervera despachó cada toro de una estocada, siendo muy aplaudido.

En Murcia estoquearon el *Mancheguito* y *Maera*, quedando mejor el primero que el segundo. A éste le encerraron el último toro, y después fué conducido á la cárcel.

Los toros del Marqués de Castellones lidiados en Córdoba, dieron mucho juego y mataron 14 caballos. *Bebe* y *Conejito* estuvieron acertados. El tercer toro cogió á los dos espadas, resultando el último lastimado en la mano derecha.

En Haro, *Bernalillo* y el *Templo* quedaron bien en la muerte de los toros de Cabriada lidiados.

En Barcelona, cumplieron los toros de Anastasio Martín, y quedaron el *Manchao*, Ferrer y *Murulla* muy medianos en la muerte de un toro, y aceptables en otro.

En Burgos, los toros de Aleas cumplieron. *Guerrita* estuvo bien en dos y muy bien en uno, y Reverte, bien en dos y sin fortuna en otro. Fué alcanzado por el segundo al entrar á matar, sufriendo un puntazo en un muslo, que no le impidió seguir toreando. *Parrao* también resultó lastimado.

De la corrida celebrada ayer en Burgos, no hemos recibido noticias.

En Figueras se lidiaron toros de Torres Cortina, que resultaron buenos, despachando 16 caballos. Ledesma rejoneando quedó bien, y llenaron su cometido de un modo aceptable *Cacheta*, *Quinto* y *el Alavés*.

En Bermeo se lidiaron reses de Carreros, que mataron 8 caballos. *Bonarillo* estuvo bien en la muerte de los tres que mató. En el cuarto se promovió una bronca por ordenar el presidente banderillas de fuego cuando el público pedía caballos. La Guardia civil terminó con el tumulto, retirándose la cuadrilla.

De la habida en Zaragoza, sabemos que los Ripamillanes fueron medianos, y que *Villita* quedó bien estoqueando, oyendo continuadas palmas de sus paisanos.

Logroño.—En esta plaza se celebrará una novillada el día 25 de Julio corriente, en la que estoqueará cuatro toros escogidos de una acreditada ganadería de Navarra, el espada Eusebio Faentes (*Manene*).

Sorpresa.—Nos la ha causado la determinación del espada Emilio Torres (*Bombita*), de dejar fuera de su cuadrilla al banderillero José Rogel (*Valencia*), sin esperar á que se encontrara restablecido de la lesión que sufriera trabajando á sus órdenes, rompiendo con la tradición que venía observándose por todos los matadores de toros.

Nimes.—En la corrida celebrada en esta importante plaza de la vecina república el día 23, se lidiaron seis toros de la ganadería de los hijos de D. Vicente Martínez, que cumplieron bien.

Ledesma fué muy aplaudido en la suerte de rejonear.

Los matadores, *Cacheta*, Ferrer, *el Alavés*, y el *Torerito*, satisficieron á los espectadores, tanto toreando y banderilleando, como estoqueando, siendo todos muy aplaudidos.

Las empresas que deseen contratar al espada

Miguel Báez (LITRI)

pueden dirigirse á su apoderado D. Vicente Ros que tiene su domicilio en Madrid, calle de Buenavista, 44 duplicado, tercero.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Cecilio Isasi (El Alavés)

pueden dirigirse á su apoderado D. Tomás Trevijano, San Felipe Neri, 1, Sastrería.—Madrid.

SASTRERÍA DE PEDRO LOPEZ

Carretas, 45, Madrid

Trajes de corto, pantalones de pana ó punto para montar á caballo, trajes de torear, capotes de brega y paseo, muletas, monteras, etc., etc.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18
TELÉFONO 4.018.